

No me entregues al ardor de mis rivales,
pues se alzan contra mí testigos falsos,
testigos violentos, además.

R./ El Señor es mi luz

Creo que gozaré
de la bondad del Señor
en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé fuerte,
ten ánimo, espera en el Señor.

R./ El Señor es mi luz

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.



Comunidades de San Miguel Semana 3 – La Segunda Semana de Cuaresma



Tema: Vencida la tentación con la fuerza del Espíritu Jesús comienza el anuncio de la Buena Nueva del Reino

ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia en el mismo modo con el cual Tú la has leído a los discípulos en el camino de Emaús. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte. Así, la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza, apareció para ellos como fuente de vida y resurrección.

Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.



LA LECTURA (Marcos 9: 2-10)

Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, Santiago y Juan, y los lleva, a ellos solos, aparte, a un monte alto. Y se

transfiguró delante de ellos, y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, tanto que ningún batanero en la tierra sería capaz de blanquearlos de ese modo. Se les aparecieron Elías y Moisés, y conversaban con Jesús.

Toma la palabra Pedro y dice a Jesús: «Rabbí, bueno es estarnos aquí. Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías»; - pues no sabía qué responder ya que estaban atemorizados. Entonces se formó una nube que les cubrió con su sombra, y vino una voz desde la nube: «Este es mi Hijo amado, escuchadle.» Y de pronto, mirando en derredor, ya no vieron a nadie más que a Jesús solo con ellos.

ORACIÓN DEL SALMO 27 (26)

R./ El Señor es mi luz

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor, el refugio de mi vida,
¿ante quién temblaré?

R./ El Señor es mi luz

Cuando me asaltan los malhechores
ávidos de mi carne,
ellos, adversarios y enemigos,
tropiezan y sucumben.

R./ El Señor es mi luz

Aunque acampe un ejército contra mí,
mi corazón no teme;
aunque estalle una guerra contra mí,
sigo confiando.

R./ El Señor es mi luz

Una cosa pido al Señor,
es lo que ando buscando:
morar en la Casa del Señor
todos los días de mi vida,



admirar la belleza del Señor
contemplando su templo.

R./ El Señor es mi luz

Me dará cobijo en su cabaña
el día de la desgracia;
me ocultará en lo oculto de su tienda,
me encumbrará en una roca.

R./ El Señor es mi luz

Entonces levantará mi cabeza
ante el enemigo que me hostiga;
y yo ofreceré en su tienda
sacrificios de victoria.

R./ El Señor es mi luz

Cantaré, tocaré para el Señor.
Escucha, Señor, el clamor de mi voz,
¡ten piedad de mí, respóndeme!

R./ El Señor es mi luz

Digo para mis adentros:
«Busca su rostro».
Sí, Señor, tu rostro busco:
no me ocultes tu rostro.

R./ El Señor es mi luz

No rechaces con ira a tu siervo,
que tú eres mi auxilio.
No me abandones, no me dejes,
Dios de mi salvación.

R./ El Señor es mi luz

Si mi padre y mi madre me abandonan,
El Señor me acogerá.
Señálame, Señor, tu camino,
guíame por senda llana,
pues tengo enemigos.

R./ El Señor es mi luz